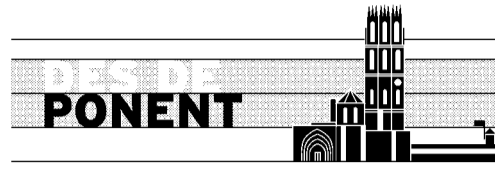


PAU ECHAUZ

# ¡Qué tiempo tan feliz!



Los hermanos Jauset Berrocal fueron los artistas leridanos de los años sesenta con más presencia mediática. Eran tres chicas y tres chicos, también conocidos como Los Satélites Microtonos, que tocaban el acordeón de maravilla. Los Jauset ganaron en varias ocasiones los campeonatos de España y Europa de acordeón y grabaron dos discos para el prestigioso sello Hispavox, la misma discográfica que Los Pekiniques. El éxito musical hizo que la prensa de la época se fijara en ellos y que se estableciera un paralelismo chocante con la familia Trapp, como así puede leerse en una crónica publicada por el madrileño diario *El Alcázar* en 1964. Los Satélites Microtonos grabaron un videoclip de la época para el *No-Do* con el incomparable marco de Les Basses d'Alpicat como telón de fondo, pero también actuaron en aquella TVE que emitía desde los estudios de Miramar o de Prado del Rey.

La historia de los Jauset es una de las muchas que pueden leerse en el libro *Quan Lleida era ye-ye*

*De Castro, Oró y Ruiz recrean el ataque de modernidad de la sociedad ilerdense*

(Música "moderna" i societat 1960-1975), un grueso volumen editado por Pagés Editors que está obteniendo general aceptación de crítica y público como lo demuestra el hecho de que fue uno de los más vendidos por autores locales el pasado Sant Jordi. Los historiadores y periodistas Javier de Castro y Alex Oró, junto con el empresario Josep Maria Ruiz, ex miembro de un grupo musical de los sesenta, han invertido más de tres años de trabajo en recoger el material que les ha permitido trazar un perfil completísimo de lo que significó la irrupción de la música moderna en una ciudad que todos los cronistas coinciden en señalar, entonces, como gris y monótona mientras el mundo se zambullía en una década prodigiosa.

Los autores han abierto el baúl de los recuerdos sobre aquel tiempo tan feliz y ofrecen un recorrido exhaustivo, una crónica social en la que se repasa toda la actividad musical, desde las orquestas de baile de los cincuenta a los primeros grupos nacidos por influencia de los Beatles, la canción ligera, la cançó catalana, los grupos folk o la tradicional rumba gitana de Lleida. Lo que en principio tenía que ser una historia de los grupos locales nacidos por la influencia de los Fab Four de Liverpool se ha convertido finalmente en un álbum gráfico y literario en el que también se aborda los impactos que aquellos aires modernos tuvieron en las cos-

tumbres, la estética, los locales de moda, los comercios y los medios de comunicación. La prensa de la época encontraba los cabellos demasiado largos y las faldas excesivamente cortas pero admitía la publicidad de conciertos, de los concursos musicales organizados por la OJE o de los comercios de electrodomésticos en los que se ofrecía al consumidor el tocadiscos que permitía escuchar al grupo o cantante favorito.

Más de 200 nombres de grupos, cantantes, salas y locales, bares, programas musicales, concursos, además de más de mil ilustraciones y documentos forman un collage que, en pala-



REY CASCALES

*The Crows, uno de los grupos más representativos de la época*

bras de Javier de Castro, "más que un libro de música es un libro de historia porque la música es la justificación para hablar de una época que teníamos excesivamente olvidada". A partir de los primeros singles de los Beatles, decenas de grupos fueron apareciendo en las comarcas de Lleida decididos a emularles. Conjuntos como Los Balar's, Los Jaguars, Los Comodines, Los Duendes Locos, Los Ibaceta, Los Spiders, Odin Grup, Los Lord's o The Crows —los únicos que entonces cantaban en inglés—, entre muchos otros, bebían de los grandes conjuntos ingleses de moda, adaptaban su estética y copiaban descaradamente sus poses, sus ritmos, su rebeldía. Los carteles promocionales que se incluyen en el libro muestran fotos inspiradas en las portadas de singles de los grandes grupos de la época, como Los Halcones que adaptaron la portada de *Help!*, o The Crows, con fotos ins-

piradas en el *Aftermath* de los Rolling Stones.

Otros capítulos abordan la irrupción de la música folk, con formaciones como Plats i Olles, los primeros en versionar a Dylan, o La Veu del Poble, grupos nacidos en ambientes colegiales o excursionistas. También, cómo no, el fenómeno de la cançó surgió con fuerza, como lo demuestra el colectivo Can 64 formado por Màrius Carretero, Lluís Brunat, Carles Fernández y Francesc Pasqual, pero en el que participaron hasta una docena de cantantes. Otros nombres que destacar son Jordi Oró y Miquel Àngel Tena, los primeros en musicar a Màrius Torres o Xavier Ribalta, sin duda el cantautor de Ponent con más proyección internacional.

En paralelo, los gitanos de Lleida, un colectivo cien por cien musical, seguía dándole al garrotín con figuras como Lo Parrano y el Marqués de Pota, pero en el género de la rumba fueron Los Chavós el gran grupo gitano de entonces. El libro es un continuo desfile de artistas de todos los géneros y estilos, con preocupaciones estéticas o sociales, pero todos aprovechando el altavoz de las ondas, como Santi o su novia Gelu, especialistas en canción melódica. No puede faltar la mención a programas míticos como el *Carné del Radioyente* o los programas nocturnos de Peter García Fenosa.

De Castro, Oró y Ruiz recrean el ambiente nacido a raíz del ataque de modernidad que sufrió la sociedad ilerdense y dejan constancia de discotecas y salas de baile que han sido borradas de la historia como Praxis, Scarlett, Mannigan, o de los comercios en los que se empezaron a vender discos como rosquillas. Porque todo parecía muy fácil, pero nada lo era, en una época en la que todos los estamentos oficiales y paraoficiales observaban el fenómeno con preocupación creciente. Los recitales de nova cançó en los Huracans sólo se permitían los domingos por la mañana, y la censura utilizaba sus tijeras en ingenuas canciones como las de Joan i Jordi, tal vez la versión local de Simon & Garfunkel. Era un tiempo feliz, pero también difícil, como bien recuerda Román de Muelas, propietario de Orley, el escaparate más pop y moderno de la época, objetivo de las iras de la ultraderecha local, indignada por la exhibición de un disco de Lluís Llach. El escaparate fue tiroteado por un pistolero al amanecer. La bala atravesó el cristal para ir a parar a un disco de Pau Casals.

*Quan Lleida era ye-ye* es algo más que un libro lleno de nostalgia y de detalles o un álbum de recuerdos para nietos que se asombrarán de ver al abuelo con melena, patillas largas y unos pantalones enormes. Porque la música sólo fue la excusa que la gente hizo suya para prepararse mental y culturalmente para lo que se estaba cocinando. Es la historia de lo que ocurrió a partir del día en que unos jóvenes de Lleida decidieron empezar a tocar la guitarra hartos de dar tantas vueltas *amunt i avall* por una calle Major que, muy a su pesar, no era Carnaby Street.●

CATALUNYA

CIUDAD

VIC

## El joc dels disbarats

TONI COROMINA

A finales de los setenta, en plena transición democrática, la mobilització popular va aconseguir aturar el projecte d'obertura de mines d'urani a cel obert que la multinacional americana Chevron Oil volia obrir als cingles de Tavertet i a d'altres llocs d'Osona. Hi va haver manifestacions multitudinàries (reprimides amb contundència pel cos especial de grisos de Valladolid) i un macrofestival a l'Esquirol. El cas és que la lluita dels comitès antiurani (establerts a tots els municipis) va donar el seu fruit i els americans van marxar amb la cua entre cames. 27 anys després, els ajuntaments d'Osona, el Ripollès i la Garrotxa, al marge de colors polítics i disciplines de partit, han unit forces per oposar-se a la interconnexió elèctrica amb França a través de la línia de 400.000 volts ja existent entre Vic i Baixàs. A banda dels municipis implicats, el Grup de Defensa del Ter ha fet sentir la seva veu crítica i a més s'ha creat una plataforma a Taradell. La Cambra de Comerç de Barcelona assegura que la línia Vic-Baixàs no servirà a llarg termini i la Diputació de Girona defensa el seu soterrament.

A finals de maig, els alcaldes

*L'actuació del Govern en el tema de les línies elèctriques ha esdevingut un autèntic joc de disbarats*

de Bescanó, Espinelves, Osor, Sant Hilari Sacalm, Santa Coloma de Farners, Seva, Taradell i Viladrau ja havien signat un manifest contrari al traçat de la línia Sentmenat-Bescanó, que ha de passar pel Montseny i les Guilleries (per abastar la Costa Brava i el TGV). Simultàniament, però, el Govern de la Generalitat va pactar per sorpresa la interconnexió amb França per la Plana de Vic, el Ripollès i la Garrotxa. Al final, si no hi ha canvis de darrera hora, a Osona no tindrem una autopista elèctrica, sinó dues.

Deixant de banda si aquestes línies són necessàries, s'han de soterrar o han de passar per un altre lloc, l'actuació del Govern de la Generalitat en aquest tema ha esdevingut un autèntic joc de disbarats: si el portaveu d'ICV declara que la línia Vic-Baixàs és una irresponsabilitat, tres dies després assegura tot el contrari; si el Govern tripartit dona per bo el projecte, l'endemà, el ministre Montilla recorda que les competències en alta tensió pertanyen al Ministeri d'Indústria espanyol; i Maragall assegura solemnement que no hi ha res decidit i que "tothom quedarà content". Miracle!

El vodevil elèctric (amb rerafons electoral) no ha fet més que començar i ningú no sap com acabarà. Només faltaria recuperar el projecte de les mines d'urani...●

HOY SUGERIMOS...

LOLA CASADEMUNT. Josep M. de Segarra, 68 Granollers Tel. 93-879-39-38

## Complementos

■ Desde hace más de una década, Lola Casademunt se dedica a la fabricación y distribución de sus propias colecciones y accesorios. Bisutería, bolsos, chales, pañuelos, cinturones, camisetas y todo tipo de complementos dirigidos a una mujer muy femenina y activa. Lo más singular de su propuesta es que da respuesta a una demanda que busca los complementos más vanguardistas para las últimas tendencias de moda. Y lo hace con su experiencia —aunque su aventura en solitario data de 1981, lleva veinte años en el sector— y la ayuda de la juventud y empuje de sus dos hi-



ARCHIVO

*Una tienda muy especial en Granollers*

jas, Mar y Maite Gassó. Esta temporada el cabello toma protagonismo y para ello se apuesta por las pinzas, pasadores y coletos de gran calidad en un amplio abanico de modelos. Es una línea casi infantil, muy colorista, en tonos como el naranja y el fucsia, que también da color a las bolsas de playa, que este verano son de grandísimas dimensiones y tienen pareos y *kurtas* a juego. Pero también hay camisetas (con bordados y abalorios, que son el sello de la casa); atractivos bolsos de fiesta (realizados en organzas y seda natural y con adornos con flores, marabú y pedrería que le dan un toque muy sofisticado), además de fulares y chales para fiesta confeccionados en seda, gasa y organza. — MARGARITA PUIG